

Editorial

Un nuevo curso para ESCUELA

Y serán 68 años de salida ininterrumpida acompañando al docente en su tarea diaria, apoyándole en la resolución de sus problemas, y ofreciéndole ideas y elementos de reflexión para una práctica educativa de más calidad, con más frescura, con mejores perspectivas.

El curso 2009-2010 lo afrontamos con la misma ilusión y afán de trabajo que caracteriza a esta publicación veterana en el sector de la educación y con un gran anclaje social y emocional en la cultura pedagógica de los docentes. Empezamos con el reconocimiento por el trabajo bien hecho: ganando suscriptores. Con nuevas incorporaciones a nuestro ya extenso equipo de corresponsales y colaboradores. María Antonia Casanova, inspectora Central de Educación, persona de una larga experiencia en la educación y en la Administración política se incorpora en la página de Opinión. Otros pesos pesados de la educación se estrenarán como columnistas: Pere Polo, Antonio Moreno, Dolores Limón y Augustín Moreno. Y Vicent Esteve, maestro

Nuestra publicación seguirá trabajando por el fortalecimiento de la escuela pública

de Primaria de dilatada experiencia en el mundo de la educación se incorpora a la sección de Foro junto a Félix Torres, Antonio Montero y el artículo mensual de FERE (Escuelas Católicas). Dolores García-Ajofrín se hará cargo de la nueva página semanal sobre la Unión Europea, una apuesta del periódico *ESCUELA* por informar sobre las políticas comunes en educación que cada vez más toman cuerpo en la Europa de los 27. Pero también entendemos esta página como un observatorio privilegiado para poder contar las soluciones que la comunidad educativa de otros países da a problemas que muchas veces son comunes en la Unión Europea: una página informativa pero también con claras connotaciones formativas. La página de Internacional no desaparece pero se centrará más en la educación para la cooperación y el desarrollo.

Nuestro más sincero reconocimiento y gratitud y nuestra amistad siempre para aquellos amigos y amigas que de momento dejan de colaborar con el periódico, como Mariano Fernández Enguita, María Menéndez Ponte y Sonsoles Sanromán.

Con la experiencia de 68 años en el sector y la ambición que dan los proyectos renovados afrontamos este nuevo curso 2009-2010 en el que seguiremos trabajando por el fortalecimiento de la escuela pública, la dignificación de la profesión docente, el estatuto docente y la carrera profesional, por una mejor financiación por más y mejores docentes y proyectos de futuros. Todo ello desde el pluralismo y alejado de cualquier sectarismo ideológico y político.

Es posible un pacto con estos mimbres

Solo se puede pactar desde la política como escenario y con la política como instrumento. Esto significa que durante las negociaciones para la consecución de un pacto la política, en el sentido más noble y extenso de la palabra, debe sustituir a la ideología. Pero sobre la política que requiere el acuerdo entre los dos grandes partidos políticos españoles -PSOE y PP- gravita el riesgo permanente de la ideologización de las partes implicadas y la exclusión automática que supone el modelo del *otro*. En esto cae la moción de censura que el Partido Popular llevó al Pleno del Congreso de los Diputados. Un texto, el de la moción, que resume en ocho propuestas una posición más que razonable del Partido Popular y que recoge las preocupaciones de una parte importante de la comunidad educativa, pero que planteada como la reforma de la reforma, pierde valor político y empaña su valor educativo. ¿Por qué no se ha planteado como elementos a negociar para un futuro pacto por la educación?

PP y PSOE llevan mucho tiempo eludiendo la búsqueda de espacios comunes de entendimiento, y esto ha imposibilitado durante 25 años un pacto por la educación. El exceso de partidismo está ahogando los intereses comunes y prioritarios de todos los españoles.

En este momento hay mimbres para un Pacto por la Educación, porque la Ley Orgánica de Educación (LOE) crea un escenario de enorme flexibilidad a la hora de tomar decisiones. Además, lo exige una amplia mayoría de la comunidad educativa y, además, los problemas y las debilidades de nuestro sistema educativo han salido a la luz con datos objetivos reforzados por las evaluaciones internacionales. La pregunta es si el PP, sintiéndose ganador de las próximas elecciones generales, estará dispuesto a sacrificar su estrategia electoral a corto plazo por una inversión de futuro que, a medio y largo plazo, le garantice la estabilidad del sistema educativo cuando vuelva al Gobierno de España.

Un Pacto cuyo eje es el sistema público educativo como uno de los elementos que garantice la cohesión territorial y social del Estado. Un Pacto que vuelva a situar la educación en la agenda política del Gobierno de turno como un asunto de Estado y una tarea de las comunidades autónomas.

PP y PSOE llevan mucho tiempo eludiendo la búsqueda de espacios comunes